

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 24 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Días há que nada decimos á nuestros lectores de las conferencias que tienen lugar en Viena para la conclusión de la paz con Dinamarca; porque de una parte las cosas de Italia han venido á eclipsar las otras cuestiones europeas, y porque en realidad aquellas negociaciones no tienen visos de terminarse. Probablemente no será agena de ellas la presencia del lord Clarendon en la corte de Austria, en esta sazón. Dícese que lleva el encargo de abogar por Dinamarca, para que salga mejor librada que pretende Prusia; y á la verdad, habiendo en los dominios que esta quiere separar de Dinamarca una parte de población no alemana, que naturalmente deseará permanecer unida con el resto de la población danesa, no es inverosímil que esto se consiga cediendo el Rey Guillermo algo de su propósito en obsequio de un arreglo amistoso.

En cuanto á Austria, considérase la más propicia en esta cuestión, en parte porque cosas de mayor momento absorben ahora su atención. De creer es, y así lo dice la carta de Viena que tomamos de *La Esperanza*, que la visita de lord Clarendon sea también motivada por las últimas novedades acaecidas en los negocios de Italia. En este punto no juzgamos aventurado decir que Inglaterra, dado el caso del rompimiento que se teme, no estará ni por unos ni por otros; no por Napoleón, cuya alianza no ha querido aceptar, sin duda para no ser como el objeto de todas las iras del Septentrión, ni por Austria, cuyos intereses y sentimientos la obligan á luchar en Italia contra las ideas e intereses revolucionarios que el ministerio de lord Palmerston muy singularmente representa y protege. Pero esto no quita que la habilidad inglesa quiera vender al Austria su forzosa neutralidad á precio de una inteligencia más íntima de entrambas naciones en las cosas de Oriente.

No falta quien diga, aunque por modo de conjetura, que la ida de lord Clarendon á Viena tiene por objeto recabar de Austria el reconocimiento del estado de cosas que establece en Italia el último tratado italiano-napoléonico, con cuyo paso aseguraría aquella gran Potencia sus Estados del Véneto; pero esto nos parece inverosímil por muchas razones. Entre otras, la primera, porque en virtud de semejante reconocimiento el Emperador Francisco José incurriría una grave ofensa á su honor comprometido por virtud de los pactos de Villafraña y Zurich en pro de los derechos de los Ducados, y otra ofensa no menor á la santa causa simbolizada en Roma, en cuyos ojos parecería con harta razón muy mal la sanción imperial de las usurpaciones y sacrilegios de Víctor Manuel. La segunda, porque nada adelantaría con semejante paso en su propósito.

Es preciso estar ciegos para no ver que la revolución italiana, representada en el Rey excomulgado, no cesa en su odio declarado á inextinguible contra estas dos cosas que Austria no puede menos de defender: Roma y Venecia.

Todos los pactos, reconocimientos y combinaciones diplomáticas que pretenden los Gobiernos europeos (si es que lo pretenden de verdad) contienen los ímpetus de la revolución, trazándole por límites los muros de las ciudades que codicia, no sirven sino para irritarla más, y para engrandecerla suponiéndole más fuerzas que las que realmente posee en el hecho de reconocer sus maldiciones obras y conquistas. No creemos que Austria caiga, pues, en el lazo que le tendería Inglaterra por mano de lord Clarendon, si este hubiese ido á Viena con tan mal propósito.

Pero fuera de estas y de otras varias reflexiones que convencen de inverosímil el reconocimiento del supuesto reino de Italia por parte de Austria, el Estado de los ánimos en Viena y en la corte de Napoleón no augura por cierto semejante suceso. En esta última, según escriben á *Las Noticias*, el artículo de *El Constitucional* donde se dice «que, dispuesta la marcha de las tropas francesas de Roma, no habrá en Italia más extranjeros que los austriacos que se hallan en Venecia», se ha juzgado por belicoso, y con esto han bajado todos los valores y especialmente los de Italia. Por su parte, Viena se muestra muy alarmada y se agita como quien se halla en vísperas de gravísimos sucesos. Hé aquí condensados en un periódico de Madrid, y liberal por más cierto (*El Eco del País*), los motivos de temer, ó de esperar, mejor dicho, que se corte de una vez el nudo que trae tan angustiada á la infeliz Italia.

«Las noticias que se reciben de Viena merecen fijar la atención. Actualmente reina en la capital austriaca una viva agitación. El mundo político está muy conmovido; los embajadores aceleran sus preparativos de

marcha; el Emperador preside Consejos de ministros; el general Benedek es llamado á toda prisa, y se ordena que no se den más licencias á los soldados del ejército austriaco; se trata de convocar extraordinariamente las Cámaras para el día 8 de Noviembre. El Emperador, según dice una correspondencia, siente la necesidad de rodearse de los representantes del país.

La prensa de Viena aumenta la emoción general con sus comentarios sobre el convenio franco-italiano y sobre las apreciaciones que de él hacen los periódicos franceses e italianos. Todos ven una provocación, una amenaza, un peligro para Austria. «El convenio entre París y Turin, dice la *Nueva prensa libre*, es una provocación que no debe dudarse á quién va dirigida. Austria se halla en vísperas de nuevas pruebas, y mientras sea todavía tiempo, debemos gritar á nuestros hombres de Estado: ¡Caveant consules!»

El *Wanderer* y el *Botschafter* publican artículos semejantes. El primero prevé un ataque contra Venecia: «¿Quién, dice, amenaza á Italia para que esta Potencia piense tan repentinamente en resguardar su autoridad? ¿No será quizá ella quien medite un ataque y quiera tomar á tiempo sus medidas, atendiendo á las vicisitudes y eventualidades de la guerra? Siguiendo esta hipótesis, Italia habrá hecho concesiones á Italia respecto á Roma, porque Francia le habrá abierto por su parte la perspectiva de ciertas contraproposiciones.»

El *Botschafter* se duele de que se sospeche que Austria amenaza sin cesar á Italia, y prevé también grandes sucesos.

«Hay casi motivos para creer, dice, que Francia ha concertado con Italia lo siguiente: Renunció á Roma, y es abandonará á Venecia. Todas las noticias que circulan sobre los planes franco-italianos, inclinan involuntariamente á presumir que se prepara algo alarmante, amenazador para Austria. El ministro Lamarmora es el de la organización militar, el de la concentración poderosa de todas las fuerzas de Italia.»

Siendo tal como lo revelan los órganos de la opinión pública, la alarma producida por el tratado franco-italiano, no es inverosímil, aunque el País lo desmiente, que el Gobierno austriaco piense en protestar ó al menos en pedir explicaciones sobre ese convenio.»

Ya tenemos constituido el ministerio Lamarmora, abortado con gran trabajo tras agudísimos dolores. No es envidiable su suerte. Por lo pronto ha prometido lo que le será difícil cumplir: la traslación de la capital á Florencia; si bien procurando endulzar este trago á los de Turin con la esperanza de indemnizarlos no se sabe cómo por el desamparo tan merecido que sufren; y pidiendo á Napoleón que les permita dilerir por algún tiempo este amargo y costoso trance, en lo cual ha venido generosamente su augusto protector. Dentro de poco el nuevo ministerio habrá de habérselas con el Parlamento, convocado para el 24 del corriente, donde será cosa de ver el glorioso triunfo del principio parlamentario: que, habrá de resultar de la comparación siguiente:—Primer término de ella: el día 27 de Marzo de 1861 el Parlamento italiano proclamó á Roma capital de Italia. Segundo término: el día... declarará el Parlamento italiano que renuncia generosamente á esta capital y elige en su lugar á Florencia. ¡Logrará el nuevo ministerio que el parlamentarismo italiano represente este segundo papel? Creemos que sí. ¡Tenemos tan poca fe en la independencia y dignidad de los Parlamentos y de los parlamentarios! Otra cosa será habérselas con 400,000 bayonetas austriacas.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 30

La *Gaceta Austriaca* supone en su número de ayer 29, que el Gobierno no tiene todavía conocimiento del convenio franco-italiano.

México, 25 de Agosto.

«A la fecha del 19 de Agosto el ex-presidente Juárez había llegado á Yerba Nueva, y tenía intención de establecer su residencia en Piedras Negras, en el Norte del Estado de Coahuila.»

CARACAS, 7 de Setiembre.

Ha estallado en la república de Venezuela una revolución que, parece tomar grandes proporciones; cinco Estados se han separado ya de la confederación.

Grandes dilapidaciones en la administración de la Hacienda han motivado y provocado dicha revolución.

RIO-JANEIRO, 8.

El nuevo ministerio se compone de las personas siguientes: Fortado, presidente; Liberato Baroso, Interior; Cardero Fianzas, Estado; Bohan, Guerra; Pinto, Marina; y Jesuino Oliveira, Agricultura.

PARIS, 30.

En el Banco de Francia, el número ha aumentado dos millones y tercio de francos; los billetes en cartera, veintitres millones, y los billetes en circulación, seis dos quintos.

Se desmiente formalmente que Austria y España hayan protestado contra la conveniencia franco-italiana.

Se asegura que Drouyn de Lhuys ha enviado á los agentes franceses una circular determinando el carácter de la conveniencia.

Clarendon todavía no ha hecho ninguna manifestación, pero su visita tiene grandes miras políticas.

México.

El Emperador Maximiliano es acogido con entusiasmo en su viaje por las provincias.

Las bandas juaristas son arrojadas de todos los puntos; Juárez ha llamado á Negrete y Ortega, que ocupaban el desfiladero de Angostura, y han retrocedido hacia el Norte.

COPENHAGUE, 29.

El miércoles se han celebrado los esponsales del Príncipe heredero de Rusia con la Princesa Dagmar, hija del Rey de Dinamarca.

LONDRES, 29.

El Balance del Banco manifiesta aumento de billetes y disminución de numerario.

PARIS, 30 (por la tarde).

El Príncipe Humberto ha sido llamado precipitadamente por el Rey Víctor Manuel, y á consecuencia de los despachos que ha recibido, ha llegado hoy por la mañana á París y sale esta misma noche para Turin.

Los señores Arzobispo de París, duque de Montebello y Adolfo Barot, embajador de Francia en Madrid, han sido nombrados senadores del Imperio.

El día 24 M. Drouyn de Lhuys, ministro de los Negocios extranjeros, ha dirigido á todos los representantes de Francia acreditados cerca de las naciones de Europa, una circular explicativa del convenio del 15 de Setiembre.

El *Monitor*, en su edición de la tarde, confirma la salida de la familia del ex-presidente Juárez para Nueva-Orleans. Dicha familia se embarcó el día 20 de Agosto.

Confirma también la noticia relativa á la salida de Doblado y de su yerno para la Habana, abandonando los dos el territorio mejicano.

PARIS, 29 (por la tarde).

Consolidados ingleses (Londres), 88 0/0; 3 por 100 portugueses (id.), 46 5/8; 3 por 100 franceses (id.), 63, 80; 4 1/2 francos (id.), 92,60; diferido español (id.), 00 0/0; 3 por 100 interior español (id.), 00 0/0; ferrocarril de Sevilla y Cádiz (id.), 437; mobiliario francés (id.), 1005; compañía industrial mercantil (cotización no oficial) (id.), 60; ferrocarril de Zaragoza (id.), 480; id. del Norte (id.), 397; mobiliario español (id.), 608; ferrocarril portugués (id.), 290; 3 por 100 español (Amsterdam), 47 3/4; diferido español (id.), 42 4/4; 3 por 100 interior español (Amberes), 43 7/8; diferido español (id.), 42 1/4; fondos turcos (París), 50 1/4; fondos mejicanos (Londres), 26 3/4; fondos griegos, 22 3/4.

PARIS, 30 de Setiembre.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 65-85; y el 4 1/2 á 92,50; fondos ingleses, de 87 7/8 á 88.

Merece ser leída con detenimiento la siguiente carta fecha en Turin el día 26 de Setiembre y publicada en *El Eco del País*. Dos cosas confirman esta correspondencia: el barullo que reina entre la tropa moderada italiana, y la exactitud con que Guerrazzi, en vista de lo que en su tierra natal y otros países liberalizados pasa asegurar, que la Historia sustituirá el nombre de siglo de las luces que se da al siglo diez y nueve, con el de siglo de los ladrones.

Esta correspondencia dice así: «Nos hallamos en el más completo embrollo. El general Lamarmora, encargado de formar un ministerio, ha llamado los hombres políticos de Turin, no habiendo podido reunir hasta ahora más que tres de buena voluntad: el general Pattini y los diputados Seila y Lanza.»

Corre una candidatura en la cual figuran el vicealmirante Lougo para Marina, el senador Natoli para Agricultura y Comercio, y los diputados Conforti y Morandini. La verdad es que se les han hecho proposiciones que no han creído conveniente aceptar.

Puede ser que de un momento á otro se complete el ministerio, y será muy probable que cuando ustedes reciban mi carta, el telegrama les haya comunicado que se encuentra ya constituido, como suele suceder generalmente, en cambios y modificaciones de este género.

Hay una circunstancia que no deja de llamar la atención, y es que, hasta ahora se había tratado de reunir en los ministerios los elementos de todas las provincias, en los que se encontraban napolitanos, sicilianos, lombardos, toscanos, etc.; pero según parece, el general Lamarmora, que es piamontés, no quiere más que los hombres de esta provincia, puesto que en todas las combinaciones que circulan no se ven más que nombres piamonteses.

No tengo necesidad de decirles los inconvenientes que esto puede acarrear, cuando el resto de Italia reprocha al Piamonte querer mirar á las demás provincias anexionadas como país conquistado.

Sin embargo, Lamarmora es partidario de la traslación de la capital á Florencia, pues, como general, mira la cuestión bajo el punto de vista estratégico.

Habiendo recibido el síndico M. Roza un mensaje de S. M. participándole la caída del ministerio Minghetti-Peruzzi, se asomó al balcón del ayuntamiento, diciendo al pueblo: «Turin ha vencido.» Turin no ha vencido, pues el general le arrebató la capital, á cuando menos, el convenio de 15 de Setiembre será presentado al Parlamento para que lo sancione.

Interin se completa el nuevo ministerio, continúan despachando los ministros caídos.

Un acta de acusación firmada por quince personas, entre las que se cuentan algunos diputados, ha sido dirigida ayer á M. Robbio, procurador del Rey, contra M. Peruzzi, ministro del Interior, y su secretario general D. Silvio Spaventa.

Los cargos de esta acusación son relativos á telegramas expedidos á las provincias con objeto de clamar á Turin, presentando esta población como esclava de sus intereses municipales, por los cuales intentaba sacrificar los generales de la Península.

Tres diputados han sido encargados de hacer indagaciones, de las que resulta que D. Silvio Spaventa fue quien redactó dichos despachos telegráficos. Además se acusa á M. Peruzzi, de ser causante de las muertes, por las órdenes que había dado á la policía, motivos por los que el ministro del Interior y su secretario general, han sido denunciados al procurador del Rey, en virtud de los artículos 159, 194, 198, 534 del Código penal, y de los artículos 78, 79, 80 y 81 de la ley de 3 de Noviembre sobre seguridad pública.

Al mismo tiempo una diputación ha sido enviada al general Lamarmora para que despache telegramas á las provincias desmintiendo los de D. Silvio Spaventa.

Sin embargo, á cada instante llegan despachos de las provincias felicitando el tratado del 15 de Setiembre. Messina no se ha contentado con esta aprobación, sino que ha dado una serenata al cónsul francés. Palermo no ha festejado al cónsul; pero ha aplaudido la conveniencia.

Turin, en desprecio de estas felicitaciones, recuerda la ley que prohíbe á las municipalidades ocuparse de política, puesto que sus atribuciones deliberantes no pueden extenderse más allá de los negocios administrativos, y sin embargo, la municipalidad de Turin no hace otra cosa; y hasta el mismo Rey les envió un mensajero para hacerles saber que su causa había triunfado.

Así, S. M. ha sido el primero que ha violado la ley, puesto que ha reconocido al municipio como poder político.

Los ministros caídos que interinamente continúan en sus puestos, deben haber encontrado dinero.

MM. Minghetti y Peruzzi, se han hecho consignar por la Banca nacional diez y seis millones, y además han verificado un descuento en París por valor de dos millones de bonos del tesoro.

Bien quisieran acusarlos de concusión, pero al presente la denuncia no ha sido hecha legalmente, y será diferida hasta la reunión de las Cámaras.

El embrollo se complica aún más por la discordia que reina entre los dos negociadores del tratado.

M. Menabrea, miembro del consejo municipal de Turin, habiendo sido interpelado como autor de todos los males, explicó las cosas diciendo que el marqués de Pépoli había sido el que había propuesto á Florencia como capital.

El marqués, que no se halla contento con esta revelación, ha enviado un cartel de desafío al general Menabrea.

De una carta dirigida á *La Esperanza* desde Viena, tomamos lo que sigue:

«Muy pronto tuvo confidencialmente noticia el Gobierno de aquí de lo que se trataba en París, y la venida del embajador austriaco en Roma, baron de Bach, no ha sido agena á todo ello. La primera visita que hizo este personaje, poco después de llegar, fué al Nuncio de Su Santidad, é incontinenti al conde Rechberg. El Emperador se hallaba entonces ausente, pero le recibió al día siguiente de haber llegado, y aquel mismo día el embajador baron fué convidado á la mesa imperial en Schoenbrunn. La misión del baron de Bach es muy trascendente é importante, porque dará por resultado el que el Austria se prepare para hacer frente á las eventualidades que puedan surgir en Italia, dado el caso que se llevase á efecto el flamante tratado franco-italiano.

«Parece que el Gobierno austriaco ESTÁ RESUELTO á no consentir que la revolución, bajo cualquier disfraz que pretenda ocultarse, intente ni realice nada contra Roma. Sobre esto han mediado comunicaciones serias entre Viena y París luego que se supo lo que allí se preparaba, y se asegura que Napoleón ha tratado de calmar el mal humor del Austria, prometiéndole que la dejará obrar, en caso conveniente, siempre que esta respete la Lombardia que él conquistó y cedió al Piamonte.» Esto se comprende, para que la Francia pueda continuar en la posesión de Niza y Saboya.

«El baron de Bach debería ya haber salido nuevamente para su embajada, pero lo ha diferido hasta fines de este mes, á causa, según dicen, de haberse recibido en estos días importantes despachos del Cardenal Antonelli. Parece también cosa resuelta que dicho embajador va como tal acreditado cerca del Rey de Nápoles, á quien presentará sus credenciales luego que llegue á Roma.

«A la anunciada y pronta llegada á esta de lord Clarendon, se atribuye también un objeto político importante, en relación también con el tratado franco-italiano. Inglaterra parece que ofrecerá su apoyo á su neutralidad, según mejor convenga en ciertas ocasiones, siempre que pueda el Austria ponerse de acuerdo con ella, en ciertos puntos de la cuestión de Oriente. Ya se sabe que los ingleses no hacen nada sin su por qué.

«El Emperador hizo el 20 una excursión á Hungría para visitar la fortaleza de Comorn y asistir á una maniobra del cuerpo de pontoneros, que echaron sobre el Danubio, en una anchura de seiscientos varas, y en media hora de tiempo, un puente de barcas practicable para toda clase de equipos militares.

«El Emperador quedó sumamente complacido de la prontitud y solidez con que había sido ejecutado, hizo

dar las gracias á los pontoneros, y que se los obsequiase en su nombre.

«A la frontera de Hungría esperaban el Emperador, el Arzobispo primado, un gran número de magnates en su traje nacional, las autoridades y una gran masa de pueblo, que prorrumpió en entusiastas vívas al llegar el Soberano. Este volvió al siguiente día á Viena, pero se cree que muy pronto volverá al país húngaro, en vista del entusiasmo y aclamaciones de fidelidad y afecto que su presencia ha producido en la parte del país por donde ha pasado.

«El Gobierno austriaco, cediendo á la necesidad en que se hallaba de favorecer su comercio con la Grecia, y después de ponerse de acuerdo para ello con la corte de Munich, ha reconocido al nuevo Rey Jorge de los helenos, de quien será representante en Viena el opulento barquero, griego de origen, baron de Sina. Esto ha dado ocasión para que algunos inventen que se haría también el reconocimiento de Italia; pero ya pueden ustedes suponer que nada se halla más distante que esto de los designios del Austria.»

Escriben de París:

«En la embajada austriaca no se ha querido creer hasta el último momento; se han enviado telegramas á Roma, á Viena, para saber á qué atenerse. La corte austriaca no ha tomado ninguna resolución todavía; pero si son exactas mis noticias, en un consejo que ha tenido lugar recientemente, el conde de Rechberg se ha admirado de que se haya resuelto una cuestión enteramente eclesiástica entre Turin y París, con exclusión de las Potencias católicas.

Muchos días antes del 15 de Setiembre estaban entabladas las negociaciones entre Roma y París relativamente al bautizo de los hijos del Príncipe Napoleón.

Trátese de obtener el levantamiento de la excomunicación de que es objeto Víctor Manuel para poder bautizarlos. No es posible imaginarse los esfuerzos que se han hecho para obtener este resultado. La misma Emperatriz ha intervenido con el Papa, escribiéndole para obtener lo que se deseaba; pero el Papa contestó negativamente, respuesta que afectó mucho á la Emperatriz, que prometió no volverse á mezclar en los asuntos de Roma en mucho tiempo, después de lo cual se fué á Schwalbach.

El Gobierno italiano se ha aprovechado de esta circunstancia.»

Con fecha 28 de Setiembre escriben de París á *Las Noticias*:

«Las personas allegadas al Emperador dicen que el tratado franco-italiano es obra personal del Príncipe Napoleón, á quien apoya energicamente M. Rouher. Este es completamente dueño de la situación, y domina á M. Drouyn de Lhuys, que, á pesar de haber firmado gustoso el tratado del 15, se ve comprometido por esta causa.

Se cree que quizá se vea obligado á retirarse del ministerio cuando esto se modifique. M. Thouvenel no reemplazará á M. Drouyn de Lhuys para no dar á la ejecución del tratado un carácter demasiado italiano. Se dice que M. Rouher se hallaba dispuesto á nombrar ministro al príncipe de la Tour d'Auvergne, lo cual no disgustaría al Papa.

El conde de Chasseloup Laubat, muy comprometido con el tratado de Cochinchina y por sus recientes desgraciadas reformas en el servicio de la marina, será reemplazado lo mismo que M. Fould.

Monseñor La Vigerie, Obispo de Nancy, publica una carta para desmentir los rumores relativos á su marcha para Roma: esta carta está escrita en un sentido favorable al Papa.

A consecuencia de los sucesos ocurridos en Turin, el general Lamarmora ha pedido al Emperador Napoleón que le conceda un plazo para el traslado de la capital, y le ha sido otorgado. A pesar de la resistencia de los turineses, el traslado de la capital se ha decidido terminantemente.

Para librarse del furor de los habitantes de Turin, los ministros dimisionarios se han visto obligados á salir de la capital.

El artículo de *El Constitutionnel* de esta mañana ha sido favorablemente acogido en el mundo financiero. Lo que más ha fijado la atención ha sido la frase en que se dice que, dispuesta la marcha de las tropas francesas de Roma, no habrá en Italia más extranjeros que los austriacos que se hallan en Venecia. Este lenguaje se ha tomado en un sentido belicoso, y ha contribuido á que bajen todos los valores, especialmente los de Italia.»

Las cartas de Londres manifiestan que cada día crece el descontento entre la clase obrera. Un periódico importante de aquella capital dice que en Mid-dleborough se han manifestado síntomas bastantes alarmantes.

Recientemente se han reunido en una Asamblea á la cual asistieron de cuatro á cinco mil obreros; pero las cosas tomaron un aspecto tan favorable para la paz pública, que se envió de York un destacamento del octavo de húsares, recibiendo el resto del regimiento la orden de estar dispuestos para salir en un tren especial, si desgraciadamente era preciso echar mano de aquel refuerzo. Fueron presos veintitres individuos.

Middleborough no es un distrito importante, pero sucede que en otros puntos que lo son, no es más tranquilo el estado de cosas. En Birmingham y sus cercanías se teme diariamente tener que echar mano de la fuerza armada para mantener el orden.

Y sin embargo, dice una correspondencia inglesa, nos hallamos en una de las estaciones del año más favorable; ¡qué no debemos temer dentro de algunas semanas, cuando haya llegado el invierno! Los viveres se venden entonces más caros, y las clases traba-



jadoras de Inglaterra están sujetas además á otras penalidades.

El día 27 de Setiembre se embarcó en Marsella de vuelta á Roma monseñor Merode. Según dicen, monseñor no ha sido recibido en audiencia particular por el Emperador Napoleón. Después del reciente tratado, la entrevista hubiera sido sin duda penosa. Dícese sin embargo que ha visto á Drouyn de Lhuys. A su regreso de Bruselas, monseñor Merode ha pasado algunos días al lado de su hermano político el conde de Montalembert. Como ministro de las armas, dicho Prelado, ex-oficial de Bélgica, va á tener el delicado cargo de reorganizar el ejército Pontificio.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 1.º DE OCTUBRE DE 1864.

El Reino afirmó días pasados que tanto *La Esperanza* como *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* partían del falso supuesto de que en las cátedras se explica doctrina contraria al Catolicismo, y que los libros de texto contienen proposiciones opuestas al dogma. Para probar la falsedad de este supuesto, añadía:—¿Qué tribunal civil ha declarado que esto sea cierto?

Al ver estampadas estas palabras que rebosan de doctrina evidentemente contraria á la de la Iglesia, las atribuimos á irreflexión esperando que se doliese de ellas, reconociendo humildemente su gravísimo yerro sobre las facultades que atribuye á los tribunales civiles en puntos de fe. Véase ahora la respuesta que nos ha dado *El Reino*:

«No hemos dicho, como pretende *EL PENSAMIENTO*, que los tribunales civiles están llamados por la ley á declarar si los libros de texto contienen ó no proposiciones opuestas al dogma; pero, ¿quién duda que el profesor que explique en su cátedra doctrina verdaderamente anti-religiosa puede ser perseguido de oficio y procesado? Y en este caso, ¿no será un tribunal civil el que declarará el delito y aplicará la pena?»

Por no querer confesar paladinamente su primer error el diario ministerial de la tarde, incurrir en otros nuevos.

Es cierto, evidéntísimo que *El Reino* ha sentido el principio de que los tribunales civiles tienen facultad de declarar si la doctrina explicada en las cátedras y contenida en los libros de texto es contraria al Catolicismo. Esta proposición resalta en su artículo del martes, y esta proposición es heterodoxa. *El Reino* no se atreve ya á sostenerla; pero tampoco tiene el valor de retractarla de ella como está obligado en conciencia. El nuevo yerro en que incurrir, por no querer cumplir con su riguroso deber, es el afirmar que el tribunal civil, en el caso de que se procese á un profesor por su mala doctrina anti-católica, está llamado á declarar si la doctrina explicada es verdaderamente anti-religiosa. La declaración corresponde exclusivamente al tribunal eclesiástico, y de la exclusiva competencia de este tribunal son todos estos delitos por razón de la materia. El juez podrá aplicar al delincuente la ley civil; pero la declaración de si existe ó no delito, esto es, de si se ha faltado ó no á la doctrina de la Iglesia, á la autoridad de esta corresponde exclusivamente.

Vergüenza nos da tener que advertir á *El Reino* cosas que no ignora un estudiante de jurisprudencia. Así andan estos asuntos en los periódicos! Bien es verdad que no de otra manera que con la negación ó ignorancia de los principios más elementales, pueden sostenerse hoy los abusos que deploramos en la enseñanza pública.

### Prosigue *El Reino*:

«*EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* tiene además á despojar al Consejo de Instrucción pública de las facultades que le son propias y exclusivas, y que residen en él de una manera tan concreta y tan precisa que nadie puede usurparlas ni coartarlas. Cuando el Consejo de Instrucción pública dice que un libro de texto contiene doctrina que se puede enseñar, aquella doctrina es sana, por más que los partidos reaccionarios se levanten contra ella. Este es el criterio legal, y no hay otro, y es inútil que le dé más vueltas á este asunto *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*».

La obcecación de este periódico es verdaderamente lastimosa, y por dicha tiene pocos imitadores. El liberalismo francamente revolucionario procede de muy distinta manera. Dando por supuesto que sus principios deben ser superiores á la ley, pide para el error, para la herejía, los mismos fueros que para la verdad. Pero el liberalismo doctrinario niega el error fundándose en otro error. «Cuando el Consejo de Instrucción pública dice que un libro de texto contiene doctrina que se puede enseñar, aquella doctrina es sana, por más que los partidos reaccionarios se levanten contra ella.» Tales son las palabras textuales de *El Reino*: palabras erróneas y dignas de la más severa censura.

¿Quién es el Consejo de Instrucción pública? Una corporación civil, instituida por la potestad civil, y cuyas atribuciones por lo tanto no pueden ser nunca eclesiásticas. Afirma que cuando una corporación civil, en materias dogmáticas, declara que una doctrina es sana, se puede con toda seguridad tener por sana, esto es, por ortodoxa aquella doctrina, es incurrir en la herejía constitucional, en la herejía de Enrique VIII de Inglaterra. Ni aún Lutero aceptó la dominación de la potestad civil sobre la Religión, sino como un mal menor, como un correctivo de la licencia de pensar que había concedido á la razón, y cuyas funestas consecuencias descubría diariamente; sólo Enrique VIII se presentó como Pontífice Sumo, á ejemplo de

los Césares, atribuyendo como estos á la suprema potestad temporal la supremacía espiritual, dando á los constitucionales de 1790 señal para introducir como parte esencial de la Constitución del Estado esta pretensión herética y empapada en el veneno de todas las herejías.

La Iglesia ha recibido de su divino Fundador una potestad suprema é independiente sobre todos los objetos espirituales, esto es, sobre todas las cosas divinas. ¿Y no es, por ventura, objeto espiritual, cosa divina, aún más, no es por ventura, la primera de las cosas divinas, la doctrina dogmática de la Iglesia? Y siendo esto cierto, ¿cómo los católicos han de tener por doctrina sana y ortodoxa la declarada por tal por la autoridad civil, sólo porque esta lo declare? *El Reino*, sin embargo, afirma que esta doctrina será sana por más que los partidos reaccionarios se levanten contra ella. Contra ella se evantan los Santos Evangelios; contra ella la tradición; contra ella los concilios; contra ella los Papas; contra ella la Iglesia universal: luego, según *El Reino*, la Iglesia, los Pontífices, los concilios, los Santos Padres, Jesucristo, en fin, forman el partido reaccionario. *El Reino* no sabe lo que se dice: *El Reino* peca de ignorancia. Es el mayor favor que podemos hacer á *El Reino*.

«Este es el criterio legal, prosigue, y no hay otro, y es inútil que le dé más vueltas á este asunto *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*» Tiene razón en esta última frase: es inútil que le demos más vueltas á este asunto: porque cuando se trata de adversarios que hablan de criterio legal y no conocen la ley; de Religión, y por ignorancia incurrir en herejía, es inútil discutir. Aprenda *El Reino* lo que trae entre manos y hable después. Quizá entonces no será inútil que demos más vueltas al asunto: quizá entonces consignaremos con vivísimo placer en nuestras columnas que *El Reino* se ha retractado de sus errores.

Continúa este periódico advirtiéndonos que estas no son cuestiones de partido. Efectivamente, así lo hemos reconocido nosotros desde el primer día; así lo hemos dicho con insistencia y hasta con pesadez. Sentar la doctrina de la Iglesia, defenderla y reivindicar sus fueros, no debe de ser cuestión de partido, mientras los partidos todos sean verdaderamente católicos, y se sujeten en materias religiosas á las decisiones de la Iglesia. Pero ¿no está decidido por la Iglesia que ella es la única maestra y juez único en materias de enseñanza religiosa? ¿Cómo *El Reino*, órgano de un partido, acaba de establecer que es sana la doctrina que una corporación civil declara por tal y sólo en virtud de esta declaración? ¿Cómo *El Reino* confesando que estas no son cuestiones de partido, llama partidos reaccionarios á los que se levantan contra la impiedad? La contradicción y la inconsecuencia no pueden ser más palpables.

Añade que si nos empeñamos demasiado en condenar la ley vigente de Instrucción pública, no faltará quien condene en alta voz el Concordato. ¡Risible amenaza! Se está condenando todos los días al Vicario de Jesucristo; se está condenando todos los días la doctrina de Jesucristo, y todos los días se está enseñando en las cátedras que no hay Dios; y ¿temos de detenernos por el temor de que no falte quien condene el Concordato? ¿Como si no se le hubiese condenado hasta ahora! ¿como si no se le hubiese roto por los Gobiernos! ¿como si al incurrir en la herejía constitucional y al sostenerla en letras de molde y con insistencia, no fuese *El Reino* el primero en quebrantar el Concordato!

Concluye *El Reino* aconsejándonos gran prudencia. Admitimos el consejo; porque nosotros tenemos necesidad de toda clase de virtudes. Permitanos pagarle su advertencia con otra, á saber: que someta los párrafos á que hemos contestado á la autoridad eclesiástica, y que si esta los condena como erróneos, se retracte humildemente de sus errores.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

### OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID. Un vascongado (mensual), por los meses de Agosto y Setiembre, 200 rs.  
Puzol. *Maria mater gratiae protege Pluim IX et nos.*—Un excastrado, 123 rs.  
URGEL. Un Sacerdote suscriptor de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, 28 rs.

Cantidades entregadas en las oficinas de este periódico para la catedral de Smirne.

	Rs. vn.
Suma anterior (1).	90
Juan Ibañez (Almería).	20
Un católico (Valdepeñas).	30
Suma.	140

Y siendo cierta esta presunción, ¿qué es lo que tiene en los ojos el general Narvaez, que va cosas tan pequeñas como el retraimiento de los progresistas, y no alcanza á ver abismos tan grandes como los que se van abriendo con las contemporizaciones? Y aun mirado esto desde el estrecho punto de vista de cálculos y las cábalas de partido, ¿no se le ha ocurrido al general Narvaez que por atraerse, conato inútil por otra parte, al insignificante partido progresista, puede descontentar y está descontentando á todos los demás partidos que están en lucha con la gente del progreso?

Antes de ahora lo hemos dicho; este partido vale tanto ya sea por sus hombres ó ya por sus doctrinas, si se tiene de él tan aventajada idea como revelan los miramientos con que se le trata, miramientos que llegan punto menos que á considerarle como uno de los poderes reconocidos por la Constitución del Estado, ¿por qué no se le da de una vez el poder al partido

progresista, pues que en resumidas cuentas eso es lo que él quiere, y eso lo que en realidad le corresponde si se hubiese de secundar lo hecho por la revolución desde la esfera del Gobierno?

Lo repetimos; del párrafo que dejamos copiado hay que deducir que el ministerio Narvaez, ó es revolucionario ó es débil. Importa, pues, que se rectifique lo dicho por *Las Noticias* pues que, en el caso de ser cierto, los hombres de orden no podrían estar al lado del ministerio actual, ora fuese por débil, ora por revolucionario.

En la parte oficial de la *Gaceta* se da cuenta de la llegada á Madrid de S. M. la Reina Cristina en los siguientes términos:

«Ayer á las dos de la tarde se dirigió S. M. la Reina nuestra Señora al Real Sitio de Escorial, acompañada de su augusto esposo, de SS. AA. RR. el Príncipe de Asturias, la Infanta doña Isabel y los Infantes D. Francisco, D. Sebastian y doña Cristina, del jefe del cuarto del Príncipe y aya de SS. AA., y del excelentísimo señor ministro de la Gobernación del reino, con el objeto de recibir á S. M. la Reina Madre Doña María Cristina de Borbon.

A las tres en punto llegó el tren regio al Escorial y pocos minutos después el que conducía á la augusta Madre de la Reina. En el mismo wagon Real se verificó la primera y cordialísima entrevista de SS. MM. S. M. la Reina madre estrechó en sus brazos y colgó de caricias á sus augustos nietos, teniendo también la satisfacción de abrazar á la ilustre Señora todos los miembros de la Real familia que acompañaban á sus majestades.

Inmediatamente partió el tren, llegando á la estación el ferro-carril del Norte á las cuatro menos cuarto. Allí aguardaban las autoridades superiores civiles y militares, los directores generales de las armas, el mayordomo y la camarera mayor de S. M., el jefe del cuarto del Rey, el gentil-hombre de cámara de servicio y una comisión del ayuntamiento de Madrid.

La regia comitiva se dirigió en seguida en los carruajes de la Real casa á Palacio, donde se hallaban los altos dignatarios y corporaciones de la corte, que se apresuraron á saludar á SS. MM.

S. M. la Reina Madre habló acto continuo con los ministros, y fijó la hora de las dos y media de la tarde de hoy para recibirlos en su regia morada.

Respecto al tiempo que residirá en esta corte la Reina Madre, dice un periódico:

«Ya se está preparando el edificio público destinado en Oviedo para hospedar á S. M. la Reina Madre. S. M. la Reina Cristina estará en Asturias á mediados de Octubre, y después de asistir al parto de su hija volverá á París.»

Ayer se ha recibido en Madrid el siguiente despacho:

LONDRES, 30.

«*El Times* publica anoche noticias del Pacífico traídas por la Mala inglesa, y entre ellas la de que el *Correo de Lima* asegura que el Gobierno peruano no acepta las bases propuestas por el español para arreglar sus diferencias con el Perú.»

Como la noticia es grave, y nuestros lectores desearán saber lo que acerca de ella piensa el ministerio, insertamos á continuación los comentarios con que la acompaña *El Contemporáneo*:

«Esta noticia viene á contradecir las que días hace habían circulado sobre la actitud del Gobierno peruano, que según se decía sería favorable á un arreglo de la cuestión pendiente con España.

No sabemos si será cierta y vendrá á confirmarse la noticia que nos comunica el telégrafo, pero si el Gobierno peruano, en efecto, se negase á todo arreglo ó tratase de aplazar indefinidamente las satisfacciones que debe á España, y por todo ello se hiciera necesario acudir á vías de hecho, el Gobierno español que mira las cuestiones de honor nacional como cuestiones nacionales, no de partido, el Gobierno español que comprende los deberes que le impone su puesto, y que conoce lo que exigen la honra y el decoro del país, no vacilaría en adoptar las convenientes medidas para mantenerlo á la altura conveniente.

No ha de creerse que la moderación, la prudencia y la idea de conciliación que ha presidido á los actos anteriores del Gobierno español en este asunto, es una muestra de debilidad, ni mucho menos de temor; antes bien, y sea cual fuere la naturaleza de la cuestión, hallándose en ella interesado el nombre de nuestra patria, á ponerlo á salvo ha de atenderse: si fuese desatendida la vía de la moderación habría que acudir á los recursos extremos.»

Hablando La España de la carta de *La Correspondencia* que ayer copiamos y cuyo contenido desmienten tan imprudentemente *Las Noticias*, escribe entre otros los siguientes nobilísimos párrafos:

«¿En dónde estamos? ¿Qué especie de constitucionalismo es este que se invoca contra el sentimiento y la piedad de la nación entera? ¡Ah! Si se tratara de establecer por medio de un decreto la Constitución del 37 ó la del 56; si la Reina de España en vez de ofrecer el amparo de los españoles al virtuoso y venerable Pío IX se lo hubiera ofrecido, permitiéndonos el contraste, al impío y ridículo Garibaldi, ¿de qué constitucionalismo se hubieran valido esos pobres revolucionarios para ensalzar uno y otro acto?

Si la Constitución atara de esa manera las manos de la nación y de la Corona para que se las tendiera como amparo y como consuelo al Padre común de los fieles, religiosamente perseguido por todos los enemigos de la santa Religión de nuestros padres, no sería Constitución, sería un insoportable despotismo; sería una ley odiosa que impediría á la nación y á la Corona ser católicas, ser religiosas, ser nobles.»

La España concluye diciendo:—«Si la noticia no fuera cierta ¿qué os hemos de decir? Que debiera serlo.

*El Valenciano* copia íntegro el artículo que publicamos días pasados acerca del desdichado asunto del alcalde de Benifairó, y lo encabeza con las siguientes palabras:

«La *Correspondencia* ha publicado un suelto recordando una lamentable historia, y extractando, al parecer, una Real orden. La historia es un hecho desagradable promovido por el alcalde de Benifairó: la Real orden se reduce á desestimar la reverente exposición que con este objeto elevó á S. M. el Prelado de Valencia. La *Gaceta* no la ha publicado todavía; pero es evidente que, ó el extracto se ha hecho de acuerdo con el ministro que la haya suscrito, ó si era reservada, habrá informado á *La Correspondencia* algún funcionario público, cuyo acto no queremos calificar, pero tiene su nombre propio.

Ignoramos quién sea el ministro responsable del citado documento; desearíamos saberlo, pero más quisieramos no fuese verdad, en gracia de la bien ó mal adquirida reputación que tenga como hombre público, porque la tinta con que la haya suscrito habrá manchado su historia para siempre.

El alcalde de Benifairó cometió un atentado, calificado por muchos de *abuso de autoridad*. El Arzobispo de Valencia, clama, suplica, expone, defiende las divinas prerrogativas, aconseja á los que obtienen el mando, manifiesta con celo apostólico los inconvenientes que debían recular admitida tan extraña jurisprudencia; y ¡cosa más extraña aún! un ministro de una Reina católica, ministro que no distingue la sociedad cristiana de la política, le oprime y le obliga á callar, tratándole como nunca se han tratado en España á públicos perturbadores. Esto se ha hecho, según dice *La Correspondencia*, en una Real orden que califica de *reservada*».

La prensa, cumpliendo su misión de enmarañarlo todo, se ocupa estos días en tratar de la cuestión de Santo Domingo, habiendo llegado ya á conseguir que, en este, como en todos los asuntos que caen bajo su jurisdicción, no se pamos á qué atenernos.

*La Correspondencia* dice por su parte:

«El poder creciente de nuestro país, y el celo con que el duque de Valencia, jefe del actual Gabinete, ha mirado siempre por la honra y dignidad nacional, celo de que indudablemente participan los demás ministros, nos hacen creer y esperar que muy en breve se hará público que el Gabinete español, dejando para más adelante el decidir con el concurso de las Cortes, si es ó no conveniente la conservación de Santo Domingo, proveerá al ejército de aquella isla de todos los recursos en hombres y armas necesarios para que en la próxima campaña queden aniquilados los rebeldes y pacificada la isla.»

*El Contemporáneo*, por la suya, corrige el afán de hablar de todo, que es la comida de su apreciable colega en los siguientes renglones:

«El Gobierno se ocupará efectivamente de esta cuestión con el detenimiento y la asiduidad que se merece, proponiendo la solución que juzgue más conveniente á los altos y verdaderos intereses de la patria.

Pero sin perjuicio de esta solución que vendrá en su día, no debe perderse de vista que nuestra honra está empeñada en Santo Domingo, siendo el deber del Gobierno el sostenerla á la mayor altura y en la mayor pureza.»

De una carta que el Padre Santo ha mandado escribir á Enrique Lasserre, autor de dos preciosas obras, una de ellas intitulada *Las serpientes*, y otra *El Evangelio según Renan*, leemos lo siguiente: «Muy feliz ha estado Vd. en hacer propia la expresión del poeta lírico latino: *Ridentem dicere verum quid velat*, y en emplear en defensa de la autoridad y de la Religión el mismo género de talento que empleó desdichadamente en atacarlas el impío sofista del siglo XVIII (Voltaire). Nuestro Santísimo Padre Pío IX ha visto con mucho agrado las agudas y graciosas analogías que ha percibido Vd. ingeniosamente entre la naturaleza, indolente, hábitos y costumbres de los sofistas, con los de las serpientes. Y lo mismo digo de la otra obra de Vd. *El Evangelio según Renan*. Las numerosas y gravísimas ocupaciones del Padre Santo no le han permitido hacer una lectura detenida de ella, sino sólo percibir su conjunto; mas regocijase ciertamente de saber que el público la lee con avidez y que en poco tiempo van ya muchas ediciones, y felicita á Vd. de que la justa fama que ha alcanzado con sus escritos corresponda á su piadoso intento.»

Varios periódicos anuncian las dimisiones presentadas por los generales Ros de Olano y Caballero de Rodas, de los cargos de director y secretario de la dirección de infantería.

A estas noticias se añade que pasará á la dirección de infantería el general Pavía y el Sr. Blaser á la de artillería.

También se habla de la sustitución del general Quesada por el conde de Vistahermosa en la dirección de la Guardia civil.

*El Independiente* asegura que el señor ministro de la Gobernación ha terminado el arreglo de su secretaría, y en virtud del cual quedan suprimidas todas las plazas de agregados.

Otro diario anuncia que por este nuevo arreglo habrá pocos cambios en el personal, quedando suprimidas las plazas no comprendidas en el presupuesto ordinario.

Se preparan algunas variaciones en el personal del gobierno civil de Madrid.

Hablando de la debatida y espinosa cuestión del ferro-carril de los Aldudes, dice el periódico francés *le Constitutionnel*:

«Las últimas noticias que recibimos de España, presentan la cuestión del ferro-carril de los Aldudes en visperas de resolverse. Durante mucho tiempo, esa línea, tan ventajosa bajo el punto de vista internacional, había sido objeto de los más apasionados ataques; pero al fin, ha quedado patente la verdad y lo que el mundo en España reconoce ahora que la nueva vía procurará al comercio y á la industria una gran economía de tiempo y de dinero.

Pero nada como las cifras que van á continuación ponen de manifiesto esa verdad.

La distancia de Madrid á Irun es actualmente de 631 kilómetros.

La de Madrid á la frontera por los Aldudes, sólo es de 513 kilómetros.

La diferencia en menos á favor del camino de los Aldudes, es, por consiguiente, de 118 kilómetros.







**Una joven devota de la Virgen del Carmen** ha costado estos días una corona de plata maciza, para la imagen que los fieles veneran en la congregación de Nuestra Señora del Carmen.

**Desde hoy saldrán los serenos** de villa á las ocho y media de la noche, retirándose á las cinco de la madrugada.

**El comercio de Valencia ha sufrido** pérdidas de consideración en la feria de Hellín. Varios comerciantes valencianos habían enviado géneros á la citada feria, y las tiendas que habían establecido las iluminaban por la noche con retróleos. Un descuido de un mozo encargado del alumbrado hizo que se encendiera una vasija que contenía el citado aceite mineral en la noche del jueves último, y en breve se propagaron las llamas á varias tiendas, consumiendo por completo los géneros existentes en tres de ellas.

La Guardia civil, las autoridades y el vecindario de Hellín, acudieron presurosos, y gracias á sus esfuerzos, pudo contenerse el incendio, que amenazaba tomar grandes proporciones.

El gobernador de la provincia de Albacete, acompañado de un oficial del gobierno, se presentó en Hellín y dictó los medios oportunos para remediar en lo posible esta desgracia.

Los comerciantes se habían reunido en Hellín y abierto una suscripción para indemnizar á los que han sufrido las pérdidas, á cuyo efecto el gobernador instruyó los expedientes necesarios para comprobar la suma á que ascienden. Tenemos entendido que los comerciantes de Valencia tratan de abrir otra suscripción con igual objeto.

**Una carta de Bruselas nos suministra** los siguientes detalles sobre la ascension del globo de Nadar *El Gigante*, verificada últimamente en aquella capital.

La población de Bruselas había aumentado casi el doble desde la víspera. Las estaciones del ferrocarril arrojan centenares de viajeros, que acuden presurosos á presenciar la ascension. Esta debía verificarse á las cuatro de la tarde. A las once de la mañana se hallaban ya rebosando de gente todos los alrededores de la puerta de Schaerbeek.

A las una menos cuarto empezaron á hinchar el globo, operación que se comenzó algo tarde, porque en el manejo de los colosales aparatos de *El Gigante* se producen dilaciones que no se pueden evitar.

El globo se hinchó rápidamente. El gas se introducía en *El Gigante* por medio de un tubo enorme, produciendo un silbido rónico y monótono, que demostraba la fuerza é igualdad de la presión. El globo absorbió 6000 metros cúbicos de gas. Entre las mallas de la red, había colocados 260 sacos de arena, y retenían las cuerdas del globo doscientos hombres del regimiento de carabineros. A las cuatro y media estaba *El Gigante* completamente hinchado y empezaron á introducirse en la barquilla agua, víveres, vestidos, instrumentos de precisión y palomas viajeras, destinadas á dar noticia de los aeronautas en caso de descender en alguna comarca falta de alambre telegráfico.

El viento soplabá del E-N-E. A las cinco y media en punto fueron llamados los viajeros, que sucesivamente ocuparon su sitio en la barquilla, en el orden siguiente: Nadar; Artois, capitán del globo; Barret, segundo; Morhain, otro segundo; Tournachon, hermano de Nadar; Rote, ingeniero; Frederik, militar; Sterkx, idem; Barral, ingeniero; Guyot, secretario de la sociedad de navegación aérea; Niset, joyero; Behagel y Dorlodot, propietarios.

Al disponerse ya el globo para lanzarse á los aires, se notó que los sacos, los viajeros, los equipajes, las provisiones, las anclas y las cuerdas pesaban demasiado, y tenían clavado en el suelo al *Gigante*. Los sacos quedaron reducidos á diez y ocho: además fue preciso sacrificar también algunos viajeros. Estos fueron Tournachon, Dorlodot, Behagel y Guyot. El globo empezó entonces á dar señales de impaciencia, demostrando que estaba dispuesto á subir: D. Artois desató la cuerda de la válvula, y gritó: «¡solado!», y *El Gigante* se elevó lentamente, saludado por vivas aclamaciones. Los viajeros saludaban á la multitud, que á su vez les enviaba saludos de despedida. El gigantesco globo fue en breve un punto imperceptible en el espacio.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Remigio, Obispo, y el Santo Angel Custodio del Reino.

**SANTOS DE MAÑANA.** Nuestra Señora del Rosario y San Saturnino, mártir.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde el acto de la reserva.

En la parroquia del Real Retiro se celebrará á la Virgen del Rosario, con Misa solemne, manifiesto y sermon, que predicará el Dr. D. Mariano Puyol y Anglada, predicador de S. M., comenzando la función á las once de la mañana.

En Santa Cruz se celebrará también función á la Virgen del Rosario, con gran solemnidad: á las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Lázaro Prieto.

En la iglesia de monjas Carboneras se celebrará función solemne á Nuestra Señora de las Tribulaciones. A las diez será la Estacion y el Rosario, cantándose completas, y se terminará con la reserva á S. D. M. que estará de manifiesto.

En la parroquia de San Luis concluye la anual novena á Nuestra Señora de las Mercedes, predicando por la mañana en la Misa mayor D. Santos la Hoz, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro y media, D. Fulgencio Asenjo.

En la iglesia de monjas de la Concepcion Gerónima finaliza la novena de Nuestra Señora de las Victorias. Por la mañana habrá Misa mayor, en la que predicará el Padre Cipriano Toreros, y por la tarde los ejercicios, en los que será orador D. Mateo Yagüe y Maleas.

También concluye en las monjas de Góngora la solemne novena á Nuestra Señora de las Mercedes, predicando un distinguido orador.

En la iglesia de Santo Tomás continuará la solemne novena de Nuestra Señora del Rosario, con Misa mayor y sermon, que predicará D. Pedro Palomeque. Por la tarde con motivo del Rosario cantado no habrá sermon, y comenzará los ejercicios á las cuatro.

También prosigue una solemne novena á la Virgen del Rosario en San Cayetano, y dirá el sermon, por la mañana en la Misa mayor D. Cator Compañia, y por la tarde en los ejercicios, D. Ambrosio de los Infantes.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos, habrá Misa mayor en atención á la festividad del día.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermon, en las Arrepentidas, Servitas, San Millán, San Ginés, Carmen Calzado y oratorio del Caballero de Gracia.

En el oratorio del Olivar celebrará por la noche los ejercicios espirituales de instituto la congregación de San Luis Gonzaga, predicando D. José María Anglés.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de la festividad de Nuestra Señora del Rosario, con rito doble mayor y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

## SANTO DEL LÚNES.

San Cándido, mártir, y San Gerardo, Abad.

### CULTOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martin) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás y en San Cayetano.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro.

Se reza de San Wenceslao, con rito semi-doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Angel.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Reales decretos.

Vengo en nombrar para la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia, que se halla vacante, á don Ramon Lopez Vazquez, presidente de Sala más antiguo en el expresado Supremo Tribunal.

Vengo en promover á D. Manuel García de la Coterá, ministro más antiguo del Tribunal Supremo de Justicia, á la plaza de presidente de sala que en el mismo resulta vacante por haber sido nombrado don Ramon Lopez Vazquez presidente del referido Tribunal.

Vengo en nombrar para la plaza de ministro que en el Tribunal Supremo de Justicia resulta vacante por haber sido promovido D. Manuel García de la Coterá á otra de presidente de sala del propio Tribunal, á D. Joaquín de Roncali, cesante del mismo cargo.

Dados en Palacio á treinta de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de Filipinas participa en 5 de Agosto último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquellas islas, y que su estado sanitario sigue siendo el mismo de que dió cuenta en el parte anterior.

## ESPECTACULOS.

**TEATRO DEL CIRCO.** Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Una revancha.—Angélica.—Casado y soltero.

**TEATRO DE LA ZARZUELA.** Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Un tenor modelo.—Propósito de mujer.—Juan Lanás.

**TEATRO DE VARIEDADES.** Funcion para hoy sábado á las ocho de la noche.—Una noche en Burgos ó la hospitalidad.—La tertulia.—En la cara está la edad.

**CAMPOS ELISEOS.** Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

**CIRCO DE PRICE.** Funcion para hoy á las nueve de la noche.

## Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 30 DE SETIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. consolidado.	30-60	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. id.	"	"
Titulos del 3 p. consolidado en el Gran Libro.	45-50	45-40
Material del Tesoro preferente con intereses.	"	"
Idem no preferente, con intereses.	"	"
Idem sin intereses.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. id.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	25-90	"
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.	"	"
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. ANUAL		
Emision de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	"	95-75
Idem de 2 000 rs.	"	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	"	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	94
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	"	94-60
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	94
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/0 anual	"	106-90
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. s. e.	"	92
Acciones del Banco de España.	"	193-50

## Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER

10200 fanegas de trigo.  
2288 arrobas de harina de idem.  
11332 arrobas de carbon.  
122 vacas que componen 44742 libras de peso  
802 carneros que hacen 18392 libras de peso

	PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.	
	Reales vellon, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	48 á 55	18 á 24
Id. de cerdo.	" á 70	18 á 24
Id. de cordero.	" á 80	" á 46
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	" á 84	" á 30
Tocino añejo.	" á 84	28 á 30
Id. fresco.	" á 84	" á 30
Id. en canal de ayer.	" á 84	" á 30
Lomo.	" á 84	" á 30
Jamon.	118 á 130	46 á 60
Acetile.	65 á 67	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	" á 84	12 á 14
Garbanzos.	42 á 60	16 á 22
Judias.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	" á 30
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

**PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.**

Trigo. . . . . de 39 á 54 Rs. vd.  
Cebada. . . . . de 27 á 31 Id.  
Algarroba. . . . . de 4 á 30 Id.

## ANUNCIOS.

### UNA FLOR PIADOSA.

Ejercicios devotos á la resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo, y á Nuestra Señora de las Mercedes, por el Ilmo. Sr. D. Aloisio de Castro; con licencia de la autoridad eclesiástica. Se halla de venta al precio de un real en la librería de la *Revista Médica*, plaza de San Agustín.

Cualquiera persona de fuera de Cádiz, que desee adquirir esta obra, puede dirigirse á los Sres. Verdugo, Morillas y compañía, ó al Sr. D. Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 13, Madrid, acompañándole tres sellos de á cuatro cuartos, y lo recibirán franco á vuelta de correo.

(Núm. 248.—2.)

**LA DOCTRINA CRISTIANA PUESTA AL ALCANCE** de toda clase de personas. Catecismo de religion y doctrina cristiana, por el Dr. D. Miguel Martiñez y Sanz. Un tomito de 244 páginas de buen papel y esmerada impresion. Contiene explicado con la mayor claridad posible todo cuanto debe saber el cristiano no sólo para vivir cristianamente, sino tambien para afirmarse más en sus creencias y poder responder á los argumentos y capciosidades de los enemigos de esta divina Religion. Libro utilísimo á todo fiel cristiano y con especialidad á los padres de familia, á los párrocos, á los maestros y á los amos que quieran proporcionar á sus subordinados la instruccion religiosa que deben darles.

Se vende á 4 rs. en la librería de Sánchez, calle de Carretas, núm. 21. Los que quieran recibirlo directamente se dirijan al Presbítero D. Francisco Morales, en la capilla del Obispo, Madrid, remitiéndole á razon de 36 cuartos por ejemplo en sellos ó en libranza, y lo recibirán á vuelta de correo.

### INTERESANTE.

Método del canto llano universal para uso de los seminaristas, á 6 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi.—Semana Santa con el canto llano á 40 reales.—Sección completa de todas las Misas, á 60 rs.—Se halla en prensa la sección de Vísperas, Laudes y Horas, etc.

(Núm. 233.—8 2 p. s.)

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo

se procurado disminuir las anteriores por poco que fuere,—ya que había recursos para ello con el patrimonio de que se despojara á los Principes destronados, y el quedar un Soberano en vez de cinco, disminuidos así el cuerpo diplomático y demás funcionarios de la administracion central,—si sobre todo, ya que no proteger, hubiese dejado á la Iglesia en el uso de sus antiguos bienes y derechos, no ingiriéndose con frailes y religiosas, con Obispos y Canónigos, y mucho menos con Sacramentos, sermones y pastorales: concediendo á las personas y cosas sagradas aquella proteccion y libertad de que disfrutaban no sólo las personas civiles, sino hasta los malvados: si todo se hubiese así practicado, los tres años de dominacion piemontesa habrían sido de consolidacion para Italia. Sin apercibirse casi los pueblos de la trasformacion, habrían visto entonces harto compensadas las ligeras molestias naturales en semejantes cambios, concluyéndose toda desconfianza, decidiéndose por el nuevo orden de cosas los que aun permanecen dudosos, y ciertamente que no habría sido la Iglesia la que sugiriese el descontento en el pueblo y menos le excitase á la rebelion. Trascorrido que hubieren quince ó veinte años en semejante tranquilidad, ¿no se habría dado un gran paso en pró de tan decantada unificacion italiana?

Volvemos á decir que no sabemos si á Cavour le habría bastado su sabiduria civil para entrar por ese camino: y quién sabe si la Providencia no lo quitaría de en medio precisamente para evitar entrase en él y llegase así una empresa inicua y sacrilega en su origen, á recibir con el trascurso del tiempo y la paz, esa sancion que los hombres suelen dar al menos en su opinion, á empresas sacrilegas de esta índole.

Lo cierto es que los sucesores de Cavour no han tenido esa sabiduria, ó más bien ese dominio sobre las pasiones propias y las del partido, que era necesario para seguir los dictámenes de aquella. En su sed de oro, de mando y de venganzas, en su insensato prurito de innovar, ó más bien destruirlo todo, y sobre todo para dar rienda suelta á su antiguo mal reprimido rencor contra la Iglesia católica, y cuantas personas é instituciones reciben de ella inspiracion, se lanzaron con desmesurada furia é igual imprudencia á hacer cabalmente en Italia lo que Catalina II y

los rusos habían hecho en Polonia. Peor para ellos, pues hasta se ha evaporado en medio de nosotros el concepto de unidad italiana, mientras allá se sostiene aún de cierto modo el de unidad eslava. ¡Cosa notable y que muchos han observado ya: el exajerado municipalismo, no del Piemonte, sino de los pocos malvados que se abrogaban su representacion, descuidando el constituir á Italia en una nacion, se redujo á incorporar, ó más bien poner bajo el yugo del Piemonte (que ni es la parte mayor, ni ha sido nunca la más ilustrada de la Peninsula) los demás Estados italianos.

De modo que, tratándose con ese criterio á los países anexionados, cual conquistas, se hizo en ellos presa de todo, imponiéndoles su legislación, sus costumbres, su organizacion, sus hombres y poco menos que su pronunciacion semi-francesa y su dialecto; dando por emblema á la consumada absorcion la cruz de Saboya por armas de todo el reino, cuando sólo es el escudo de los pequeños ducados de Saboya.

Como quiera que en Italia no hubiese un cisma para perturbar las conciencias, los moscovitas italianos han trabajado por fabricarle; y si por la benignidad del Cielo no tenemos un Cáucaso ni una Siberia para los resistentes, tenemos en cambio los pontones de Cerdeña, de Niside y de Palanza para encerrar los olvidados suspiros de nuestros Prelados y Sacerdotes, entregados y encadenados á la par y con la turba de los malhechores.

Verdad es que ha habido alguno que otro en los Estados italianos que contenga la mano parricida en medio de su obra infame; pero ¿por qué no ha de tener Italia en sus Ricasoli y Pisanelli un Wlepololski?

Y si tuviesen aquellos los motivos de excusa que tuvo este último! mas lejos de procurar una reconciliacion despues de noventa años de posesion, se prestaron desde luego al aniquilamiento de su patria, y en todos casos hecha Polonia provincia rusa, el tener Varsovia por encima á Petersburgo parece menor contrasentido que el ver la Toscana y el reino por antonomasia (consúltese el Diccionario) hechas provincias del Piemonte; parece menos absurdo que el ver á Florencia y Nápoles recibir sus prefectos de Turin á la par que Cuneo y Aosta. ¡Hacer la Italia y

¿no era la primera condicion para esto, que esos señores dejaran de ser piemonteses? Cosa que de haberse realizado, hubiese cortado el curso de la revolucion, ya que bajo el pretexto de la Italia una, á lo que se aspiraba era á un Piemonte grande.

Inevitable era, en fuerza de la misma naturaleza de las cosas, que pueblos tan ofendidos en sus más legítimos y delicados sentimientos de amor patrio, cansados y más castigados en sus bolsas de lo que nunca lo habían estado, puestos en guardia con cuanto mira las cosas públicas y domésticas, ultrajados y violentados en cuanto es relativo á la Iglesia católica y á su conciencia, tratados en suma como los polacos por los rusos (con diferencia del diverso temperamento de ambas regiones), inevitable era que nuestras poblaciones guardasen con sus nuevos amos la misma actitud que los polacos con sus ya antiguos patronos. Y, ¿cómo las mismas causas no habían de producir idénticos efectos? Efectos que se modificaban, segun la diversa situacion de los países en que se aplicó el nuevo orden de cosas; así que, en los pequeños, dulces de carácter y poco dados á la guerra, como la Toscana y Módena, al verse privados de su propia autonomia, de su gloriosa dinastia, despojados del antiguo esplendor y poco menos que destituidos de su historia propia, que fué, con excepcion de Venecia, la más ilustre de entre todos los Estados de Italia; reducidas dichas provincias á la mayor estrechez, sin tener la conciencia ó efectividad de los medios necesarios para rescatarse, han permanecido mudas y silenciosas en la opresion y tristeza, la cual, lejos de disminuirse, la ha exacerbado aún el Gobierno de Turin por medio de sus sacrilegos disfraces, que no sólo ha tolerado esto, sino provocado, segun parece, á principios de la última Cuaresma, en varias provincias para arruinarlas. Situacion que recuerda la igual en se halló la Polonia en los años que ejerciera sobre ella Rusia una posesion pacífica: pudiendo con toda exactitud aplicarse á Florencia, á Módena, á Parma y á Polonia, la frase del general Sebastiani, tan célebre por la atroz ironia que encerraba: *el orden reina en Varsovia*.

En cambio, en las Dos Sicilias, que forman casi la mitad del pretendido reino italiano, sus habitantes fieros, robustos y belicosos, al conocer muy pronto el juego que se hacia,

tomaron las armas en defensa de su destruida independencia y de la Religion que ven ultrajada y vilipendiada; sin que la circunstancia de haber entrado en la insurreccion muchos facinerosos y malvados la quitase aquel su genuino carácter. De modo que las provincias meridionales de Italia nos representan exactamente la insurreccion de Polonia de 1831 y la de 1863, y no comprendemos qué diferencia radical pueda hacerse entre unos y otros, para llamar á estos héroes y calificar á aquellos de *briganti*: la única que vemos se reduce á que á favor de los polacos militaba una posesion de muchos justos, mientras que en las Sicilias era esta cuestion reciente: y sin embargo, si aquellos llevan hoy algunos meses de lucha, estos están guerreando desde hace tres años.

Por lo demás (y así concluimos el paralelo) la actitud del Gobierno piemontes para con los napolitanos y sicilianos, no parece menos apropiada tambien á hacer más expresiva la semejanza. Leyes marciales, estados de sitio, fusilamientos por millares, incendios de ciudades y pueblos, profanacion de las casas sagradas, sacrificios horribles de mujeres, de niños, de ancianos y de Sacerdotes: hé ahí los medios de que se valen los rusos para mantener su dominacion en Polonia; y son los mismos los de que los piemonteses se han valido con igual objeto en Italia y aun, por amor á la verdad debemos confesar, segun refieren los periódicos, que allá, los jefes de cosacos los refrenan á que no se abandonen á destrucciones y estragos gratuitos—mientras que en las provincias meridionales de Italia ni aunese pudor ha habido, siendo aquí los mismos jefes los que han impulsado á la soldadesca, que no era de cosacos y á la que debían repugnar el oficio de verdugos y carniceros. Pues ciertamente que entre los nombres de los jefes moscovitas más feroces que han figurado en aquella lucha, ninguno que sepamos ha igualado en sus excesos á Cialdini, Pinelli, Fumel y tantos otros que no sacara el Piemonte de los desiertos del Dnieper ó de las místicas orillas del Don, sino del fondo de las sociedades secretas, para desesperacion de la parte más hermosa y feliz de Italia.

No puede saberse el desenlace de las cosas; mas si siguen como hoy, es muy probable que la reaccion napolitana y la sublevacion